



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.
DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO
ARTISTICO Y CULTURAL.
COMISARIA NACIONAL DE LA MUSICA.
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.
"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO V
CURSO 1976 - 77

CONCIERTO Núm. 82
16.º EN EL CICLO

RECITAL

por

LUIS GALVE

AULA DE CULTURA
de la Caja de Ahorros de
Alicante y Murcia

Jueves, 5 de Mayo
8,15 de la tarde

ALICANTE, 1977

LUIS GALVE

Luis GALVE es uno de los más prestigiosos pianistas en el panorama español. Su personalidad musical, auténticamente española, está hecha de síntesis, como la de todos los grandes intérpretes.

Desde su iniciación en el piano, a los cinco años, pero sobre todo, a partir de su presentación en París, a los diecisiete, se cuentan por centenares los recitales y conciertos con Orquesta, celebrados en 62 países del mundo. Directores del más alto prestigio internacional, han solicitado su concurso y tiene especial significación las repetidas veces que nuestro artista ha sido invitado como solista de la Orquesta de Cámara de Berlín, tanto en España como en el extranjero, para interpretar Conciertos de Mozart, Haydn y Beethoven, consagrándose como *traductor ideal de los clásicos del barroco vienés*.

Antes de fijar su residencia en París, Galve vivió largos años en América, cuyo continente recorrió repetidas veces y continúa visitando con frecuencia. Merece especial mención, su colaboración como solista de la Orquesta del Festival Casals en Puerto Rico, precisamente en el último concierto que el ilustre Maestro dirigió antes de su muerte.

GALVE regresa ahora de una triunfal gira de conciertos por todos los países de Oriente Medio y en sus recientes conciertos en Italia, ha sido invitado por la Sociedad Scarlatti de Nápoles, para celebrar un recital dedicado íntegramente a obras de dicho autor, al cual, ha consagrado Galve siempre, especial interés en sus programas.

Este artista posee una abundante discografía en la Casa Columbia. El Gobierno español, le ha condecorado con la Orden de Alfonso X el Sabio.

JARKE
FRAGORA



PROGRAMA

I

- Sonata en *La Mayor* *Mozart*
- Tema con variaciones*
Minueto
Rondó a la turca
- Variaciones sobre el tema «*La Ricordanza*» *Czerny*
- Tres *Romanzas sin palabras* *Mendelssohn*
- Romanza*
La Hilandera
La Caza
- Scherzo en *Si menor* n.º 1 *Chopin*

II

- Seis *Danzas Rumanas* *Bela Bartok*
- La Isla Alegre* *Debussy*
- Suite de «El Amor Brujo»* *M. de Falla*
- Pantomima - Canción del fuego fatuo - Danza del terror - Las campanas del amanecer - Danza ritual del fuego*
- Allegro de Concierto* *E. Granados*

NOTAS DE PRENSA

La Orquesta de la Ciudad celebró el pasado concierto con Juan Pich Santasusana como director invitado. Maestro de larga experiencia, con un gran dominio del oficio, conocedor de un amplio repertorio sinfónico y de la música en general por su triple condición de director, pedagogo y compositor, Pich Santasusana que en los últimos años había abandonado la batuta para cumplir con otras tareas artísticas, se ha puesto de nuevo al frente de una orquesta, la de Barcelona, para conducirla, afirmando su tantas veces probada autoridad. El resultado de su actuación fue el que podía esperarse: unas versiones ajustadas al estilo propio de cada obra, cuidadas para poner en relieve los valores de las mismas, obtenido todo con un gesto de mando preciso y comunicativo, al que la orquesta respondió con entrega y atención a su trabajo.

El programa, sin alejarse de lo tradicional, incluía obras poco divulgadas. De Joaquín Zamacois, el compositor fallecido hace unos meses, se escuchó «La Segá», el poema sinfónico que le dio renombre y que revela un positivo conocimiento de la orquesta y un sentido riguroso de la forma característica que hacen de esta pieza un ejemplo de música descriptiva con intenso sabor impresionista y vivencia en la elaboración de su técnica popular.

El Concierto núm. 3 para piano y orquesta de Kabalewsky dio ocasión a que admiráramos al solista Luis Galve, intérprete siempre interesante cualquiera que sea la música que ejecuta. El Concierto del compositor ruso actual es de estructura y lenguaje elementales, lo que no quiere decir que sea fácil ni para el pianista ni para la orquesta. Se trata de la típica obra ultra-conservadora (ya es curioso que sea precisamente de un autor soviético) deliberadamente ligera, trivial, populista y brillante. Permite, con su orquestación transparente, que destaque el virtuosismo del pianista, y esta posibilidad fue aprovechada por Luis Galve que con una pulsación vigorosa y extremadamente ágil, con una limpieza de mecanismo y un ímpetu dinámico singular se impuso logrando en sincronización con la orquesta, una traducción de gran atractivo y fulgor sonoro.

Con la Sinfonía núm. 5, «La Reforma» de Mendelssohn, terminó la audición. Esta obra es de las menos prodigadas de Mendelssohn, sobre todo comparándola con la «Italiana» y la «Escocesa», sus dos sinfonías que aun considerándolas las mejores no es justo que anulen a esta «Reforma» en algunos episodios de la cual hallamos la expresión mendelssohniana más pura, el romanticismo más bellamente

expresado y una fluidez lírica que la orquesta sugiere con la más refinada gama de colores sonoros.

En esta obra fue especialmente eficaz y personal la labor de Pich Santasusana, que la dirigió con vibrante voluntad de realizarla en sus diversos planos y matices. Fue por ello muy aplaudido, como lo había sido también Luis Galve después de su actuación solista.

MONTSALVATGE (*«La Vanguardia Española»*)
11 de enero de 1977, Barcelona)

Siempre que una obra no se programa con demasiada frecuencia sus razones hay para que ello suceda. Viene a cuento esta afirmación del relativo interés que intrínsecamente presentan las dos obras que configuraban la primera parte del último concierto que la Orquesta Ciudad de Barcelona ha ofrecido en el Palau dentro de su habitual programación, bajo la dirección del maestro Joan Pich Santasusana y con la colaboración solista del pianista aragonés Luis Galve.

No obstante debe afirmarse que la inclusión en programa de «La sega» me ha parecido muy oportuna, pues ha servido para recordar la querida figura de su autor, Joaquín Zamacoís, recientemente desaparecido. Se trata de una partitura amable, con cierta reiteración de un tema netamente folklórico, que tiene su mejor momento en el lirismo que figura en la sección central de la obra que, en su conjunto, puede ser considerada como una clara muestra de cierto tipo de música que se realizaba en Catalunya en la época de su estreno. 1928, cuando flotaba omnipresente la figura de Richard Strauss.

En cuanto al Concierto número 3, en *re mayor*, para piano y orquesta, opus 50, de Kabalevsky, estrenado en 1950, es una buena muestra de cómo los compositores soviéticos debieron adscribirse a una conocida línea ideológica en materia de creación artística, dando por resultado que esta obra parezca compuesta cuarenta o cincuenta años de la fecha que en realidad lo fue. Es obra fácilmente asequible, bastante banal y que tiene su mejor momento en las características rítmicas del último movimiento. El concierto finalizó con la audición de la serenamente bella *Sinfonía* núm. 5, «La Reforma», op. 107, de Mendelssohn, con el tema que figura en el primer movimiento que Wagner años después utilizaría en el preludio de su «Parsifal» y en la que, como muy bien dice Arturo Menéndez Aleixandre su autor más elegante que profundo, intenta conseguir un lenguaje de acento religioso, dentro de los límites de su lirismo de inspiración «profana». Dirigió el maestro Pich Santasusana, músico tan querido en nuestra ciudad, que mostró gesto claro, sobriedad en el concepto

y eficacia en la realización. Fue brillante su exposición de la obra de Zamacois, equilibrado y con las oportunas matizaciones el acompañamiento al Concierto de Kabalevsky y creando la oportuna atmósfera de serenidad y uniformidad en el discurso a la Sinfonía de Mendelssohn, debiendo destacarse lo bellamente expuesto que fue el inicio del tercer movimiento.

Luis Galve fue un solista para Kabalevsky que mostró nuevamente técnica depurada, capacidad para el matiz y fidelidad al estilo de una obra, que no permite grandes sutilezas pero sí la contundente demostración de limpieza en la ejecución y musicalidad exquisita que siempre se le han reconocido a Galve.

La Orquesta Ciudad de Barcelona, en un excelente momento, tuvo nuevamente una actuación plenamente satisfactoria, por lo que recibió al final de la velada muchos aplausos, en unión del maestro Pich Santasusana, tal como antes había ocurrido, con particular intensidad, con Luis Galve.

PABLO NADAL (*«El Noticiero Universal»*,
10 de enero de 1977, Barcelona)

Una larguísima, rectilínea carrera de Luis Galve, el prestigioso concertista español, desemboca en un presente que mantiene las virtudes y características consustanciales: seriedad de concepto, pulcritud de técnica, buen sonido, expresión ponderada. Todo ello pudo aplaudirse en la versión del «Concierto en *mi bemol mayor*», noveno de los mozartianos, en el que brilla el «Andantino» central, como profundo, largo monólogo asistido y que en el virtuosismo de algún periodo del «Rondó», aun habida cuenta de la indicación «Presto», pudo parecernos con algún momento atropellado por excesiva velocidad. Buena versión, en todo caso, en la que el ilustre concertista se vio apoyado con justeza por la orquesta, reducida convenientemente por el maestro finlandés Leif Segerstam, que se presentaba.

Muy joven y ya con hoja brillante de servicio, Segerstam es director con criterio musical, más soltura de brazos que atractiva estética y con persuasiva expresividad. Hemos de agradecerle que se enfrentase con obra larga, compleja, difícil, nada frecuente: la «Novena sinfonía», de Mahler, cuyo «Adagio», hermano de tantas cosas del tiempo lento de la «Quinta» y de la trascendida «Canción de la tierra» constituye una de las cimas en la herencia del Mahler profundo, melancólico, bañado en nostalgias, de un sentimiento que se refleja en ese lirismo que nos prende y mantiene en trance.

(«ABC», 5 de diciembre de 1976, Madrid)

Precioso el piano de nuestro prestigioso Luis Galve para la interpretación mozartiana: por su juego limpio, por su sonoridad leve y corpórea al mismo tiempo, así como por su seriedad emotiva al cantar, bien calculado o sentido el peso de cada dedo. Supo captar la serena expresión del «Andantino», y tan sólo cabe pedir que el virtuosismo del «Rondó» (aumentada su velocidad endemoniada por la batuta) hubiera sido refrenado convenientemente, con directo beneficio a la claridad del trazo. Los cuarenta escogidos profesores de la cuerda de la Nacional —más las dos trompas y dos oboes— colaboraron a la perfección con el criterio directorial del finlandés Leif Segerstam, quien logró asimismo un excelente peso sonoro, un equilibrio como pocas veces nos es dado aplaudir. El éxito de Galve, director y grupo de profesores, fue merecidísimo.

Es imposible pedir mayores calidades a las que Segerstam consiguió de la O.N.E., habida cuenta del limitado y a todas luces insuficiente número de ensayos para el difícil, por muy complejo, montaje de la Novena Sinfonía», de Mahler. Su hora y cuarto de duración no se contaría con tanta precisión si todo hubiera estado mayormente perfilado, tanto en los «tempí» como en un campo de matices intensivos, que así resultó muy plano en general. Excesivamente pendiente de la partitura sobre el atril —en especial en los dos tiempos centrales—, el amplio gesto y la autoridad evidente de Leif Segerstam pareció como agrandarse en el hermoso final de la obra, muy bien realizado, cuando parecemos como premiados de cuanto hay de abrumador en esta dilatada página mahleriana. No cabe aquí el extenso comentario. Tan sólo cabe la reafirmación del personal criterio de que tanta complejidad de tipo subjetivo, únicamente puede ser compensada con el esmero interpretativo. Batuta finlandesa y profesores españoles fueron, no obstante, aplaudidísimos.

ANTONIO IGLESIAS (*«Informaciones»*,
4 de diciembre de 1976, Madrid)



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

PROXIMOS CONCIERTOS

- 21 de Mayo de 1977 TRIO BARTOK
- 27 de Mayo de 1977 Recital de violín por
VICTOR MARTIN
al piano MIGUEL ZANETTI
- 3 de Junio de 1977 Concierto por la
ORQUESTA DE CAMARA
CATALANA
Director: GONZALO COMELLAS

CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA



Ramón y Cajal, 5

ALICANTE

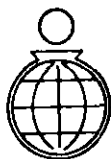
EXPOSICION RECUERDO

de

**Mario
Martínez
Gamarra**

Desde el día 3 de Mayo de 1977

*Horas de visita: laborables,
excepto sábados, de 6 a 9 tarde*



Dep. Legal A. 200 - 1977

Suc. de Such, Serra y Cia. — Alicante